

## SAN TELMO, ARTE E ICONOGRAFÍA (MEMORIA LUSOESPAÑOLA DEL “CORPO SANTO”)

Salvador Andrés Ordax, Fundación Las Edades del Hombre, Valladolid, 2017. 228 págs.

ISBN 978-84-88265-69-2

La labor docente e investigadora del profesor Salvador Andrés Ordax ha sido intensa, y extensa, manteniendo, siempre, un quehacer universitario ciertamente reseñable. Formado en una gran escuela, la del “Seminario de Arte y Arqueología” y el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid – con maestros tan importantes como J. M. Azcárate y Ristori, J. M. Caamaño, y J. J. Martín González -, ha construido una carrera que tiene una primera referencia significativa con la defensa de su tesis doctoral, en 1973 - *Escultura Barroca en Álava* -, y que lo vinculó, en lo universitario, a Vitoria-Gasteiz, Cáceres, Salamanca y, de nuevo, Valladolid, con un papel, siempre, de liderazgo a la hora de acometer la labor diaria en aquellos centros en los que enseñó e investigó; es catedrático de universidad desde 1978<sup>1</sup>. Entre los muchos reconocimientos que lo ensalzan ha de citarse el libro *Alma Ars. Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*, coordinado por Miguel Ángel Zalama y María del Pilar Mogollón Cano-Cortes, editado por la Universidad de Valladolid.

Pues bien, ese paso por diferentes universidades hispanas le ha llevado a estudiar realidades histórico-artísticas que aportan matices propios, cuestión que él, con indudable criterio, supo considerar. Otras cuestiones a reseñar, en relación con este autor, a la hora de abordar el libro que nos ocupa: en primer lugar, su interés por los temas portugueses, algo que ha desarrollado, sobre todo, en su paso por la Universidad de Extremadura y que se visualiza, por otra parte, teniendo en cuenta su nexos con la Academia Nacional de Belas-Artes de Portugal. Y, además, por razones familiares, su vínculo con Galicia, tierra a la que acude de forma sistemática y que le lleva, sobre todo en los últimos años, a indagar sobre temas propiamente galaicos.

Su labor investigadora se ha ocupado, por otra parte, entre otras líneas destacables, de los estudios iconográficos. Entre otros: la iconografía teresiano-alcantarina (BSEAA, 48, 1982, pp. 301-326)<sup>2</sup>; la iconografía jacobea, ocupándose de su importancia en Castilla y León, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción (1993); la Eucaristía (*Corpus, historia de un presencia*: [exposición], 2003, pp. 35-51)...

El estudio iconográfico lo ha vinculado, en ocasiones, a diferentes órdenes religiosos. Se ocupó, por ejemplo, del mundo de los jerónimos: “Iconografía jerónima en el monasterio de San Juan de Ortega” (BSEAA, 69-70, 2003-2004, pp. 321-340)<sup>3</sup>; de los alcantarinos, línea en la que, ya en 1990, publica “Iconografía religiosa extremeña. San Pedro de Alcántara” (en Sebastián García (ed.), *Extremadura en la evangelización del Nuevo Mundo: Actas y Estudios: Congreso celebrado en Guadalupe durante los días 24 al 29 de octubre de 1988*, pp. 455-470), y a la que dedicará, después, un importante libro: *Arte e iconografía de San Pedro de Alcántara*, Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2002.

El profesor Andrés Ordax ha mostrado un especial interés por la orden dominica, en diferentes cuestiones de carácter iconográfico. En este sentido cabe citar: “Cultura e iconografía y proyección universal del dominico palentino Pedro González”, en María Valentina Calleja González (coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia: 30, 31 de marzo y 1 de abril de 1995* (Vol. 4, 1995 (*Historia de la lengua y de la creación literaria e Historia del arte*), pp. 377-398); e “Iconografía de las Virtudes a fines de la Edad Media: la fachada de San Pablo de Valladolid” (BSEAA, 72-73, 2006-2007, pp. 9-34)<sup>4</sup>.

Pues bien, en esta particular línea de trabajo se encuadra este libro, que tiene, por parte del mis-

mo autor, un estudio previo titulado "Un patrono para los marineros portugueses "O Corpo Santo" (en Luis Antonio Ribot García, Ernest Belenguer Cebrià (coord.): *Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI: Congreso Internacional*, Vol. 5, 1998 (*El área Atlántica. Portugal y Flandes*), pp. 123-144). También, en el año 2006, su artículo "San Telmo, San Gil y otros dominicos en la iconografía de la fachada de San Pablo de Valladolid" (*Boletín. Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 46, pp. 55-66). Y, en el 2010, "Los patronos de los navegantes en la Macaronesia: Iconografía del Corpo Santo en Madeira" (en Javier Marcos Arévalo, Salvador Rodríguez Becerra, Enrique Luque Baena (coord.), *NOS-OTROS: Miradas antropológicas sobre la diversidad*, pp. 937-958).

Lo ahora editado, concretamente en el año 2017, se publica en la celebración del octavo centenario de la Bula "Religiosam Vitam"; con ella Honorio III confirmó la Orden de Predicadores, fundada por Santo Domingo de Guzmán. Se tiene, en este caso, en cuenta el hecho de que San Telmo (Frómista en 1185 - Tui, 1246) perteneció al convento de los dominicos de San Pablo de Palencia, fundado por el propio Santo Domingo de Guzmán. Después se vincularía a la diócesis de Tui, lo que le lleva a tener notoriedad no solo en el territorio galaico sino también en el portugués. Fue enterrado en la catedral tudense y se le venera como patrono de los navegantes<sup>5</sup>.

En la dedicatoria con la que se inicia este volumen se da, indirectamente, cuenta de la ambición con la que ha sido tratada esta temática, aludiendo a que se hizo durante "...muchos años en los numerosos viajes para su elaboración (América, Macaronesia, Portugal y Galicia, País Vasco, Cataluña, Andalucía, etc.)". Y en la portada del libro, como afortunada alusión al personaje, figura "La ciudad de Tui (Galicia), junto al Miño, con el convento dominico extramuros, vista desde Valença (Portugal). Dibujo de Duarte de Armas en 1502 (Livro das Fortalezas, Torre do Tombo, Lisboa)".

El libro en cuestión se desglosa en cinco capítulos. El primero responde al título de "El protagonista y sus circunstancias"; el segundo se denomina "Iconografía de San Telmo"; lo considera como deán y dominico; se refiere a sus atributos; trata sobre su iconografía "con barco"; nos lleva

el autor, en definitiva, por su abundante temática iconográfica con especiales referencias al antiguo retablo de las reliquias de Tui y a diferentes grabados a tener en cuenta.

El tercer capítulo hace "Memoria de San Telmo por las costas lusoespañolas y de Ultramar": la costa desde el Miño hasta el Bidasoa, la costa portuguesa desde el Miño hasta el Guadiana; los puertos de Andalucía, las costas de la antigua corona de Aragón, las costas lusoespañolas de la Macaronesia..., son los territorios aquí considerados.

Ya en el cuarto capítulo, estudia la figura de este santo a partir de principales monumentos: la capela do Corpo Santo, en Funchal; la confraria do Corpo Santo, en Câmara De Lobos; la "Casa do Corpo Santo" en Setubal; la ermita de San Telmo en Zumaya; la "Confraría das Almas do Corpo Santo", de Massarelos; el Real Colegio San Telmo de Sevilla; la Cripta y capilla "Do Corpo Santo" en la ciudad de Tui; y la "Capilla de las Reliquias", en la Catedral de Tui.

En el capítulo quinto Andrés Ordax nos aproxima a San Telmo en su presencia en diferentes conventos y catedrales: Concretamente, los conventos dominicos de San Pablo de Palencia, San Pablo de Valladolid, San Esteban de Salamanca, Vitoria (a través de su retablo desaparecido), San Telmo de San Sebastián, Santa Cruz la Real de Granada, San Pedro Mártir de Toledo, San Pablo el Real de Sevilla, Nuestra Señora del Pilar de Valencia, Santo Domingo de Tui, Madre de Dios de Sevilla, Anunciada de Bayona (Pontevedra), y Portacoeli de Valladolid. En lo concerniente a su presencia en catedrales el autor localiza a este santo en Sevilla, Burgos, Guadix, Córdoba, Calahorra, Palencia y Tui.

Se cierra la obra con un epílogo; su título: Del "alter Paulus" al "alter Iacobus"; se hace aquí una referencia especial a Telmo en su condición ecuestre, lo que lleva a plantear paralelismos con ambos apóstoles.

Obra, pues, ambiciosa a la hora de valorar, en lo iconográfico, al personaje en cuestión, con abundante aportación fotográfica y una reciedumbre en su discurso que es propia de una voz tan autorizada como la del profesor Salvador Andrés Ordax.

José Manuel García Iglesias  
Universidade de Santiago de Compostela

## NOTAS

<sup>1</sup> Véanse <http://aunamendi.euskonikaskuntza.eus/eu/andres-ordax-salvador/ar-149921/> ; <https://historiadelarte.uva.es/departamento/salvador-andres-ordax/>

<sup>2</sup> <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-IconografiaTeresianoalcantarina-1961181-1.pdf>

<sup>3</sup> <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-IconografiaJeronimaEnElMonasterioDeSanJuanDeOrtega-1404315.pdf>

<sup>4</sup> <file:///C:/Users/Usuario/AppData/Local/Temp/Dialnet-IconografiaDeLasVirtudesAFinesDeLaEdadMedia-2671886.pdf>

<sup>5</sup> Véase <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=711175>